

M A R A B U N T A: E l P o r v e n i r

INTENCION DEL DIRECTOR

una nación sin memoria
es una nación perdida en el tiempo

La mañana del 5 de abril del 2003, los noticieros nacionales e internacionales anunciaban el enfrentamiento entre los pandilleros de la 18 y los presos comunes de la granja penal de la ciudad de La Ceiba. Con las horas, el escalofriante dato de 68 fallecidos fue saliendo a la luz pública: 63 pandilleros, 5 visitas. Investigaciones posteriores demostraron que el hecho fue previamente planificado, que al momento de la masacre los pandilleros estaban desarmados y las autoridades oficiales participaron activamente en las ejecuciones. ¿Qué pasó la mañana del 5 de abril del 2003 en la granja penal del Porvenir?

Cuando se pregunta sobre el fenómeno de las pandillas juveniles en Honduras, parece ser que todos tienen una opinión al respecto: los medios de comunicación, las autoridades públicas, la sociedad civil y la iglesia, coinciden en plantear la necesidad de buscar una solución para ese sector de la juventud que parece condenada al olvido. Pero ¿Cuál es la solución?, ¿Cuál es realmente el problema con las pandillas?, ¿De dónde surgen?, ¿Cómo se mantienen? Son algunas de las preguntas que parecen no tener una respuesta fácil.

Con el cambio de administración en el Gobierno de la República, la problemática de las pandillas ha pasado a segundo plano dentro de los ejes de interés de la seguridad ciudadana. Esto, lejos de mostrar una mejoría en la problemática social, denota la manipulación del gobierno central en los temas que a la prensa interesan. El problema de las pandillas sigue existiendo aunque la prensa no lo manifieste; son una realidad, especialmente para aquellos jóvenes que viven en las comunidades marginadas social y económicamente.

Las pandillas son el resultado de una sociedad corrupta y marginante que ha condenado a una generación de jóvenes a vivir de sobras y desperdicios, son la respuesta de esta generación de miles de hombres y mujeres que buscan hacerse por la fuerza de los derechos que la sociedad entera les ha negado.

La masacre de El Porvenir nos muestra la incapacidad del estado hondureño de hacer frente a la problemática de las pandillas. Nos muestra una sociedad que ha condenado a una generación de hombres y mujeres al exterminio. Pero sobre todo, nos muestra un país que ha aprendido a olvidar a costa de su propio futuro.

Con "Marabunta: el porvenir" buscamos explorar la problemática de las pandillas tomando como punto de partida la masacre de la granja penal de la ciudad de La Ceiba. Con el apoyo de distintas instituciones como el Comité Paz y Justicia, CPTRT, JAJHA, Obispado de San Pedro Sula, Comisionado de los Derechos Humanos entre otras, buscaremos retratar lo que creemos ha sido un proceso sistemático de eliminación de los pandilleros. Proceso que sobre pasa las fronteras de las cárceles nacionales hasta llegar a cada rincón de las comunidades pobres de las principales ciudades de Honduras.